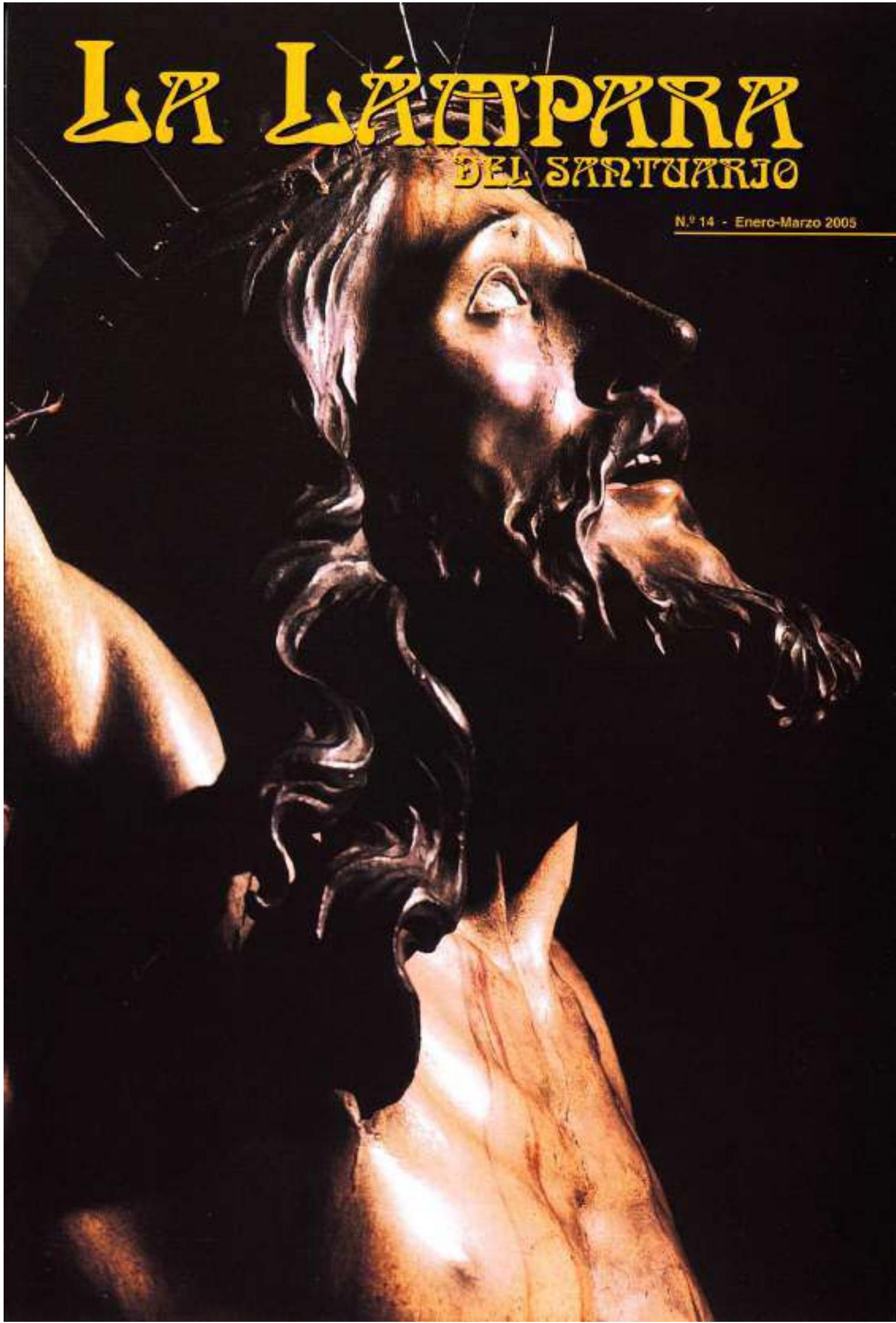


# LA LÁMPARA DEL SANTUARIO

N.º 14 - Enero-Marzo 2005





LA LÁMPARA  
DEL SANTUARIO

Edita:

Adoración Nocturna Española

Dirección:

Jesús González Prado

Consejo de Redacción:

Pedro García Mendoza

Francisco Garrido Garrido

Avelino González González

Ángel Blanco Marín

Administración:

Victoriano Molina Torrado

Colaboran en este número:

José Luis Otaño

Salvador Muñoz Iglesias

José F. Guijarro

Domingo Muñoz León

Manuel Garrido Boñano

Redacción y Administración:

Barco, 29 - 1.º

Teléf.: 915 226 938 - Fax: 914 465 726

28004 Madrid

[www.adoracion-nocturna.org](http://www.adoracion-nocturna.org)

E-mail: [consejo@adoracion-nocturna.es](mailto:consejo@adoracion-nocturna.es)

E-mail: [consejo@adoracion-nocturna.org](mailto:consejo@adoracion-nocturna.org)

Imprime:

Gráficas Chamorro

Barreras, 15 - Télf.: 953 740 426

E-mail: [juanc.chamorro@telefonica.net](mailto:juanc.chamorro@telefonica.net)

23440 Baeza

Marcen.º 535.268

"La Lámpara del Santuario"

Depósito Legal:

M-42307 - 2001

ISSN 1579-9492

## Sumario

- 1 Adorado sea el Santísimo Sacramento  
*La Eucaristía - Comunión*
- 2 Nuestra Portada  
*"El Cachorro de Antonio Gijón"*
- 3 El Mensaje de la Cruz  
*La Muerte de Jesús, según la Fe Católica*
- 6 El Año de la Eucaristía  
*La carta Apostólica de Juan Pablo II,  
"Quédate con Nosotros"*
- 10 Ave María Purísima  
*Bendita Tu entre las Mujeres*
- 11 Vivieron la Eucaristía  
*Vicente Vilar David*
- 14 Eucaristía y Vida Cristiana  
*Cervantes en el centenario del Quijote*
- 17 Cantar a la Eucaristía  
*En los primeros pasos del teatro español*
- 20 Voz de la Iglesia  
*Indulgencias para el Año de la Eucaristía*
- 22 La Celebración Eucarística  
*Decoro en la celebración de la Eucaristía*
- 23 De la Adoración Nocturna a la Adoración Eterna  
*D. Salvador Muñoz Iglesias*
- 25 De Nuestra Vida
- 27 Tres Meses

## ADORADO SEA EL SANTÍSIMO SACRAMENTO

### LA EUCARISTÍA - COMUNIÓN

**E**L Antiguo Testamento, aparte del **sacrificio-holocausto**, en el que la víctima era quemada en presencia del Señor, prescribe que en determinados casos las carnes sacrificadas a Yahvéh se coman en **banquete comunitario**. Es una forma de indicar que los participantes entran en comunión con la Divinidad y unos con otros entre sí.

Jesús no fue quemado en holocausto.

Quiso que la repetición ritual de su sacrificio redentor fuera un **banquete comunitario**, en el que los comensales comen y beben su Cuerpo y Sangre sacrificados en el Calvario.

De este modo, los que comulgan entran en comunión de vida con la misma Divinidad y unos con otros en un mismo Cuerpo.

Así pudo decir Jesús: "Lo mismo que el Padre, que vive, Me ha enviado y Yo vivo por el Padre, también **el que Me coma vivirá por Mí**" (Juan 6,57).

Y San Pablo, por su parte, enseña: "La copa de bendición que bendecimos, ¿no es acaso **comunión con la Sangre de Cristo?** Y el Pan que partimos, ¿no es **comunión con el Cuerpo de Cristo?** Porque uno solo es el Pan, aún siendo muchos, **un solo Cuerpo somos**, pues todos participamos de un mismo Pan" (1 Cor 10,16s).

Por eso en la Segunda Plegaria Eucarística pedimos "que el Espíritu Santo congregue en la unidad a cuantos participamos del Cuerpo y Sangre de Cristo". Y

en la Tercera: "Que, fortalecidos con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, y llenos del Espíritu Santo, formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu".

\*\*\*\*\*

La Eucaristía es alimento de la vida sobrenatural que se nos infundió en el Bautismo.

Jesús lo dijo claramente: "Si no coméis la Carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, **no tenéis vida en vosotros**. El que come mi Carne y bebe mi Sangre **tiene vida eterna** ... Porque mi Carne es verdadera comida y mi Sangre es verdadera bebida" (Juan 6,53-55).

Pero solo alimenta lo que **se asimila**.

En el alimento material, lo que se ingiere - obedeciendo a determinadas leyes físico-químicas - se convierte en células vivas del que lo come.

El alimento material es así asimilado por el sujeto vivo que es más noble.

En la Eucaristía - por esa misma razón - todo es al revés: No convertimos a Cristo en células de nuestro organismo. Es Él quien nos asimila, fomentando en nosotros la vida que Él recibe del Padre y nos transmite.

San Agustín le hace decir: "No Me cambiarás tú en tí, como a tu alimento carnal; tú te cambiarás en Mí».

Si comulgamos bien, poco a poco nos iremos pareciendo más a Él.

¡Así sea!

## NUESTRA PORTADA

**V**IENE a nuestra portada una impresionante estampa de la sagrada imagen del Santísimo Cristo de la Expiración, el popular "Cachorro", titular de la "Pontificia, Real e Ilustre Hermandad del Santísimo Cristo de la Expiración y Nuestra Madre y Señora del Patrocinio" de Sevilla.

En el año 1680 surge en la pequeña capilla del Patrocinio la Hermandad del Santísimo Cristo de la Expiración y Ntra. Señora de la Paz, que encarga la imagen titular de la corporación en 1682 al joven imaginero utrerano afincado en Sevilla Francisco Antonio Gijón.

En la opinión de algunos expertos y tratadistas de arte, la imagen de Gijón supone algo muy distinto a lo que el barroco andaluz había producido durante su ya larga y fecunda trayectoria, hasta el punto que ha dado en considerarse el canto de cisne último de tal estilo. Como escribiera el catedrático de Arte Sr. Bernales, "después de este Cristo vino el silencio de las gubias". De él se han escrito todo tipo de elogios tanto por la crítica de Arte como por la literatura piadosa. En su hechura viene a unir el postrer estertor de agonía del Redentor en el madero y el Glorioso Triunfo de la Resurrección que su muerte anuncia. La mirada elevada, la fortaleza de su pecho, la agitada violencia de su sudario y la sedienta expresión de su rostro han confortado durante tres siglos a miles de devotos, hasta el punto de convertir aquella humilde ermita originaria en foco inconfundible de fe y de religiosidad.

Una leyenda cuenta que el sobrenombre del "Cachorro" se debe al hecho de que el imaginero copió la expresión de un gitano moribundo que tenía este apodo.

Parece ser que Gijón tras el encargo de la cofradía se puso manos a la obra y en relativo poco tiempo talló el cuerpo del crucificado, sin embargo, el tiempo pasaba acercándose la fecha de entrega del encargo, sin que encontrase la expresión de Cristo agonizante que él quería imprimir a su nueva imagen.

Una tarde llegó hasta su estudio el rumor del tumulto que una pelea en la calle producía, bajó curioso a ver lo que pasaba y encontró ante sí la escena del Cachorro moribundo tras una puñalada: la boca entreabierta, los signos premortales en las pupilas, la frente perlada de sudor frío, los labios exangües, los trasladó con fidelidad al momento de la hora nona cuando Cristo expiraba en el Calvario.

Dicen, que cuando se expuso la sagrada imagen a la veneración de los fieles, los vecinos de Triana quedaban admirados y en voz baja se

decían "pero si éste es el Cachorro".

De la pequeña ermita original hoy la venerada imagen recibe culto en un hermoso templo cuya primera piedra fue colocada el Domingo de Resurrección de 1947 por el Cardenal D. Pedro Segura y catorce años después consagrada por el también Cardenal, D José M<sup>a</sup> Bueno Monreal. Por cierto que este prelado, Bueno Monreal, le tenía gran devoción al Cristo de la Expiración, hasta el punto que en el año 1975, cuando las cofradías sevillanas le homenajean con motivo de sus Bodas de Oro sacerdotales no encuentran mejor ofrenda que una reproducción a tamaño académico de este Cristo, que con tal motivo estuvo expuesta en el Salón Colón del Ayuntamiento y que tras la muerte del cardenal, preside la capilla del Seminario Diocesano.



## EL MENSAJE DE LA CRUZ

### LA MUERTE DE JESÚS, SEGÚN LA FE CATÓLICA

COMO todas las obras maestras de cine, también "La Pasión de Cristo", dirigida por Mel Gibson, puede recibir distintas interpretaciones según la precomprensión y esquemas que tenga el espectador. Respetando esa variedad inevitable de juicios, ahora sólo pretendo aportar los marcos de la fe cristiana para aproximarnos a un acontecimiento tan misterioso como es la muerte de Cristo.

#### **Pasó haciendo el bien**

En primer lugar esa muerte no es separable de la vida y actividad mesiánica que la provocaron. Según lo transmitido por los primeros cristianos, Jesús "pasó por el mundo haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba en él". Eso quiere decir la encarnación: Dios mismo se manifestó, actuó y sufrió en la condición de hombre verdadero. Curando enfermos, rehabilitando a los excluidos social y religiosamente, perdonando a los pecadores y ofreciendo la conversión a todos, Jesús de Nazaret se reveló como Hijo de Dios que quiere "la vida en plenitud para todos".

El evangelista Marcos narra un milagro donde se vislumbra la experiencia que Jesús tuvo de Dios: había un hombre con la mano paralizada; los religiosos dogmatistas de turno pensaban que no era lícito curar en sábado porque a la divinidad se le honra con el descanso mandado y las prácticas rituales. Jesús en cambio pensaba que la honra y la gloria de Dios incluye la vida del ser humano -"antes es el hombre que el sábado"-, y curó al enfermo. En el fondo hay dos percepciones



de la divinidad: un ser absoluto que está detrás de las nubes exigiendo cumplimientos y sacrificios y Alguien que es amor, que nos acompaña en el camino, que quiere la vida en plenitud para todos, se deja impactar por el sufrimiento humano y, como el buen samaritano, movido a compasión, sana nuestras heridas y recrea nuestra existencia. Es significativo el comentario de Marcos 3,6, al final del relato milagroso: "cuando salieron de allí los fariseos se confabularon con los partidarios de Herodes para eliminarle". Así mientras los religiosos dogmatistas condenan a Jesús por blasfemo, él muere confiando en Dios, cuya cercanía gusta como ternura infinita ¡Abba!.

Luego el martirio de Jesús fue consecuencia de su vida. El amor de Dios caló tan a fondo en el corazón humano, que fue capaz de vivir y morir con amor. Jesús nos redimió, abrió un camino de salvación para todos, no tanto porque murió sino porque vi-

vió y murió con amor. El mismo y único Dios que se manifestó en la conducta de Jesús como Padre de misericordia, perdonando a los pecadores, rehabilitando a los pobres y curando a los enfermos, estaba presente y activo en la cruz venciendo al sufrimiento y a la muerte. El martirio de Jesús ratificó la verdad de una vida dedicada totalmente a la llegada del reino de Dios, o fraternidad entre todos.

### **Dios nos ama primero**

En ese proyecto de amor se sitúa la confesión católica sobre la muerte de Cristo. Hay un esquema que brota espontáneamente en nuestra condición de criaturas con deseos de infinitud, y sin embargo limitadas en todos los terrenos. Buscando seguridad, fabricamos dioses a nuestra medida. Nos imaginamos que la divinidad está en la cúspide, como supremo ser intocable, como el perfecto relojero que ha puesto en marcha el aparato y desde arriba mira para ver cómo funciona; se le ha comparado con el director de un gran teatro que es el mundo y desde su palco de preferencia observa cómo cada mortal desempeña su papel. En este afán por situar el Absoluto en las alturas ha prosperado incluso entre los mismos cristianos una imagen de la divinidad como juez insobornable: estableció un orden que nosotros violamos con el pecado; siendo éste una ofensa infinita dada la condición infinita del agraviado, fue necesaria la muerte de Jesucristo, Dios y hombre, para en justicia apagar y aplacar a esa divinidad airada por nuestros crímenes.

Tal percepción de la divinidad choca directamente con la revelación evangélica de Dios: el padre del hijo pródigo es más que justo, no da a cada uno lo suyo sino lo que cada uno necesita, da más de lo que se merece; algo similar ocurre al dueño de la viña: "porque tiene un corazón generoso", paga jornal completo también al que llegó tarde al tajo. No entienden esto los celosos cumplidores de la parábola o los trabajadores que siempre llegan puntuales.

Los cristianos confesamos que Dios es amor y no sabe más que amar. Se ha revelado en Jesucristo como misericordia, ese amor que se hace cargo y carga con la miseria del otro;

su poder y su justicia están mediados siempre por el amor. Él nos ama primero: "tanto amó al mundo que le envió a su hijo para que todo el que crea en él, tenga vida eterna", "nos ama aún siendo pecadores". El profeta Isaías anuncia la venida del Mesías como "un año de gracia y un día de venganza": pero cuando, sirviéndose de la profecía, Jesús presenta su programa en Nazaret, deja sólo el "año de gracia"; la venganza no halla espacio en el corazón de Dios. La encarnación, la vida, el martirio y la resurrección de Jesús son ante todo y finalmente manifestación o epifanía de la Misericordia de Dios. Así lo afirmó Tomás de Aquino, y lo confirmó el concilio de Trento declarando que la causa principal de nuestra justificación es la misericordia divina.

Según esta fe, Dios no quiere el mal ni el sufrimiento de los seres humanos; tampoco quiso el sufrimiento y la muerte de Jesús. Pero Dios es amor que prueba su verdad en el sufrimiento por complacer y ayudar al amado. Porque Dios es amor y en la encarnación "se hizo carne", la existencia y el martirio de Jesús estuvieron inspirados e impulsados por el amor divino. Toda su existencia como hombre fue apasionada, tuvo como alimento llevar a cabo la voluntad del Padre: vida en plenitud para todos. Porque vivió y actuó apasionado por el reino de Dios que crece en el mundo todavía desfigurado por las fuerzas del mal, su coherencia y fidelidad en el amor le llevaron al martirio. Antes de ser sacrificada, su vida y su muerte fueron apasionadas, motivadas por el amor.

Aquella vida y aquella muerte no fueron precio para aplacara una divinidad airada, sino la expresión histórica del Dios que es amor gratuito y que se hizo hombre en la condición de servidor. Impresiona la confesión cristiana puesta en labios de un pagano que ve cómo muere Jesús: si este hombre ha sido capaz de vivir y morir con este amor y esta libertad "verdaderamente era el Hijo de Dios". En la cruz Dios mismo estaba en Jesucristo venciendo con el amor al sufrimiento y a la muerte: Jesús se entregó con amor hasta el fin "por el Espíritu eterno" que actuó en él.

En esta perspectiva cabe también una interpretación cristiana del mal y el sufrimiento que tanto nos afligen. Con palabra del Vaticano II,



en la encarnación "el Hijo de Dios se ha unido en cierto modo a todo hombre". Dios está dentro de nosotros, más íntimo a nosotros que nosotros mismos dándonos fuerza para que superemos el mal y vencamos a la muerte. En el martirio de Jesús, como en toda su vida, estaba presente Dios, de modo único, reconciliando al mundo consigo mismo, llevando a la humanidad más allá de sus posibilidades, completando la obra de la creación. Gracias al Espíritu, esa presencia benevolente salvadora se ofrece a todo ser humano, cuya plena realización manifiesta la gloria de Dios. Pero esa humanización en el amor exige sacrificios. No porque Dios los necesite sino porque los necesitamos nosotros; en efecto, por experiencia sabemos que cuando amamos de verdad, algo nos impulsa desde dentro a salir de la propia tierra y aceptar renunciaciones dolorosas para complacer y afirmar a la persona amada.

### **Solidario en el sufrimiento**

La muerte de Jesús no es separable de la vida; el film "La Pasión de Cristo" lo sugiere con algunas pinceladas, tal vez no lo suficiente. Tampoco tiene sentido fuera de la encarnación donde "se manifestó la ternura de Dios" a favor de la humanidad; en la película hay un momento muy logrado cuan-

do sobre tanto sufrimiento del mundo cae una lágrima del Padre. Sin embargo quizás sigamos colocando a la divinidad fuera de este mundo, muy arriba, lamentándose de los males que nos aquejan, pero pasivo y sin hacer nada. El Dios revelado en la conducta histórica de Jesús camina con nosotros, "está de corazón en cada cosa", se hace solidario nuestro en el sufrimiento; en nosotros y con nosotros vence a las fuerzas diabólicas que tiran a las personas por los suelos. Lloro como Jesús al enterarse de que su amigo Lázaro ha muerto, y su amor compasivo abre camino a la resurrección o plenitud de vida. Sus lágrimas no caen del cielo; están regando con amor nuestro suelo para que broten la nueva tierra y los nuevos cielos. Así lo celebramos quienes creemos en la encarnación del Verbo.

En estas dos coordenadas de la fe católica -la muerte de Jesús es consecuencia de su vida, y epifanía o manifestación Dios amor encarnado en la humanidad-, el film "La pasión de Cristo" puede suscitar gratitud, confianza y conversión al Evangelio.

**Jesús Espeja, O.P.**  
Profesor de Cristología  
Publicado en "Ecclesia", nº 3200

## EL AÑO DE LA EUCARISTIA

### LA CARTA APOSTÓLICA DE JUAN PABLO II «QUÉDATE CON NOSOTROS» (I): VISIÓN DE CONJUNTO DEL DOCUMENTO



Año de la Eucaristía. En la carta Apostólica «Quédate con nosotros» ha trazado las líneas maestras de esta celebración. Nuestro propósito es invitar al lector a dedicar un rato de tiempo al estudio de ese Documento que es a la vez breve y profundo. Para ayudarle en esa tarea nos proponemos consagrar varios artículos a presentar algunos de los aspectos de la carta Apostólica. En este número vamos a dar una idea de conjunto del Documento. Este consta de una introducción,

**E**l Santo Padre Juan Pablo II ha dedicado el período que va de octubre del 2004 a octubre del 2005 como

cuatro apartados centrales y una conclusión. A continuación damos una síntesis de lo más esencial de su contenido.

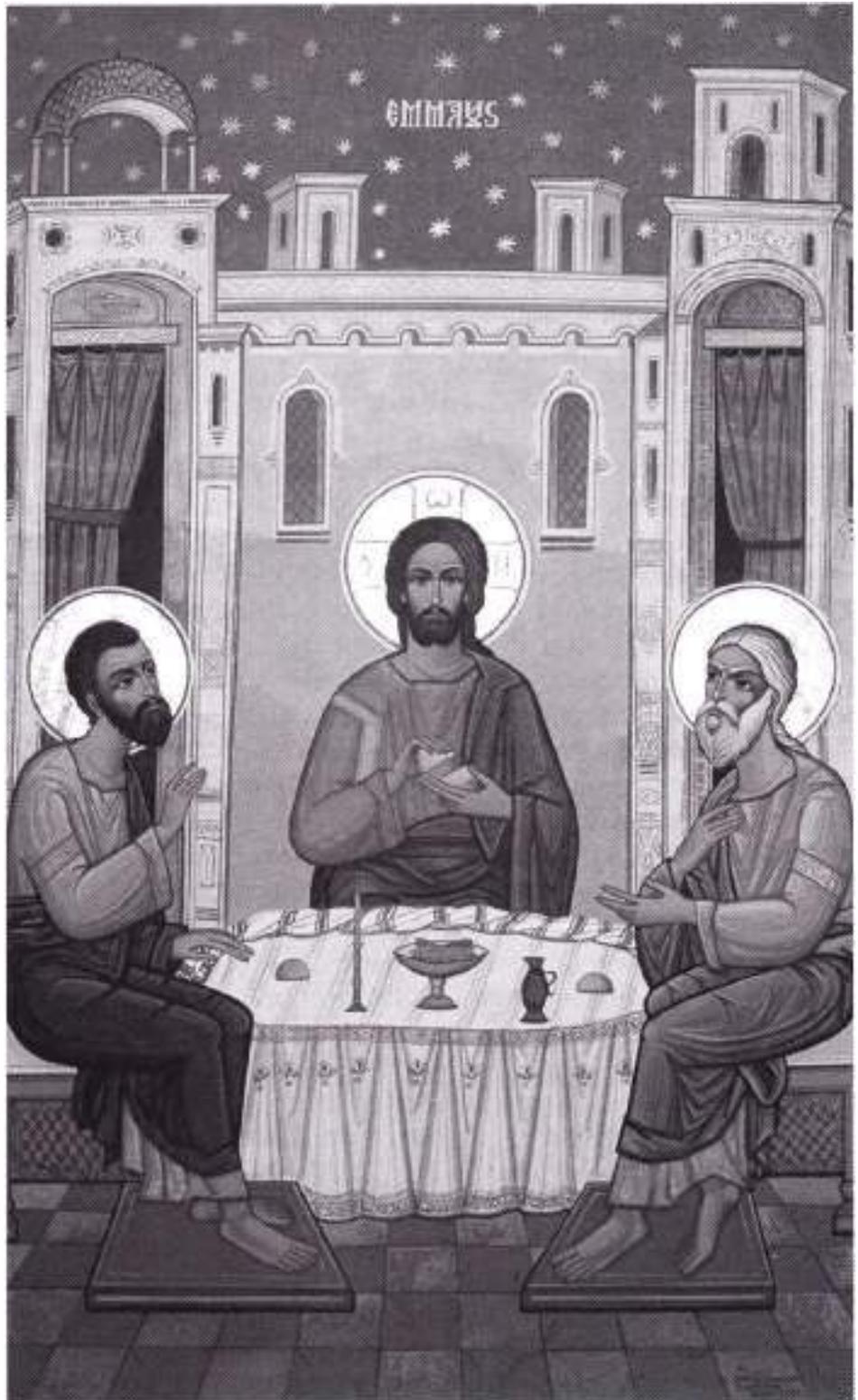
## FINALIDAD DEL AÑO DE LA EUCARISTÍA Y DE LA CARTA APOSTÓLICA

En la Introducción (nº. 1-5) Juan Pablo II expone el propósito de esta celebración y la oportunidad de dedicar un año a la contemplación del rostro eucarístico de Cristo. Este propósito se amplía en el primer apartado del Documento titulado «En la estela del Concilio y del Jubileo» y se centra en tres ideas: La mirada puesta en Cristo (nº. 6-7); contemplar con María el rostro de Cristo (nº. 8-9) y «del Año del Rosario al Año de la Eucaristía» (nº. 10).

Como puede verse, hay una línea de continuidad en el programa del Pontífice que recoge el impulso del Concilio y que ha tenido un momento culminante en la preparación del Jubileo con el Documento «Tertio Milenio Adveniente» (ante el Tercer Milenio) y los tres años de preparación al Jubileo dedicados respectivamente a Jesucristo, al Espíritu Santo y al Padre. La celebración del Jubileo estuvo dedicada a la glorificación de la Trinidad y de forma transversal al misterio de la Eucaristía. En el Documento «Tertio Milenio Ineunte» (al comienzo del Tercer Milenio) el Santo Padre trazó las líneas de orientación a la Iglesia centrándolas en contemplar

el rostro de Cristo, vivir la comunión y empeñarse en la misión de servicio.

Todo el misterio de Cristo nos ha llegado a través de María y por ello el Pontífice señaló el período de octubre del 2003 a octubre del 2004 como el Año del Rosario



con la novedad de la introducción de los misterios luminosos y proponiendo como quinto misterio de luz la Institución de la Eucaristía.

En la solemnidad del Corpus del 2004 Juan Pablo II hacía pública su intención de señalar el período de octubre de 2004 a octubre de 2005 como Año de la Eucaristía. Con ello de alguna manera quería resumir todo el programa hasta aquí desarrollado y llegar a una cumbre desde donde partir hacia adelante. De ahí la oportunidad, finalidad y ocasión del Año de la Eucaristía y del Documento («Quédate con nosotros»).

### **LÍNEAS PRINCIPALES DEL MISTERIO**

El segundo apartado se titula «La Eucaristía, misterio de luz» (nº. 11-18). Justifica el Santo Padre la consideración de la Eucaristía como misterio de luz porque Cristo es luz y porque en toda Misa la Liturgia de la Palabra precede a la Liturgia Eucarística. A este propósito recoge las principales dimensiones de la Eucaristía: Banquete convivial que a la vez es banquete sacrificial (nº. 15). Es lo que llamamos comunión. La Eucaristía es la representación del sacrificio realizado de una vez por todas en el Gólgota (nº. 15). En el mismo número 15 se expone la relación de la Eucaristía con la última venida de Cristo al término de la Historia. Es la dimensión escatológica, que infunde al camino cristiano el paso de la esperanza.

Particular importancia se dedica al misterio de la presencia real. Para ello Juan Pablo II recurre al texto de Mt 28,20 «Yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo» (nº. 16). En la Eucaristía estamos ante el mismo Cristo.

De la inagotable riqueza de la Eucaristía brota la necesidad de celebrar, adorar y

contemplar este misterio, tanto en la celebración de la Misa como en la adoración eucarística fuera de la Misa (nº. 17). El Papa tiene especial interés en que la festividad del Corpus en este año de la Eucaristía se revista de una solemnidad especial: «Que la fe en el Dios que, al encarnarse, se hizo compañero nuestro de viaje, se proclame por doquier, y especialmente en nuestras calles y entre nuestras casas, como expresión de nuestro grato amor y fuente de inextinguible bendición» («Quédate con nosotros» nº. 18)

### **LA COMUNIÓN EUCARÍSTICA Y ECLESIAL**

El tercer apartado se titula «Fuente y epifanía de comunión» (nº. 19-23) y comienza poniendo de relieve la necesidad de entrar en comunión profunda con Jesús. De esa manera se cumple el designio de la Historia de la Salvación de la unión de Dios con el hombre (nº. 19). A continuación se centra en dos ideas principales. En primer lugar «Un solo pan, un solo cuerpo» (nº. 20-22). La comunión eucarística es la fuente de la unidad eclesial y es también su máxima manifestación. La comunión eucarística debe llevar también a la comunión, no sólo en los bienes espirituales sino en los bienes materiales. La segunda consideración es acerca del Día del Señor (nº. 23): «Deseo especialmente que durante este año se ponga especial empeño en redescubrir y vivir plenamente el Domingo como día del Señor y día de la Iglesia» (nº. 23).

### **AL SERVICIO DE LOS MÁS POBRES**

El apartado cuarto se titula «La Eucaristía, principio y proyecto de misión» (nº. 24-28). El Santo Padre indica que el año de la Eucaristía debe suscitar en la Iglesia y en cada cristiano la urgencia de testimoniar y evangelizar (nº. 24). Seguidamente desarrolla tres ideas claves. En primer lu-

gar «dar gracias». A este propósito escribe: «Encarnar el proyecto eucarístico en la vida diaria, allí donde se trabaja y se vive -en la familia, en la escuela, en la fábrica, en las más diversas condiciones de vida- significa, entre otras cosas, testimoniar que *la realidad humana no se justifica sin la referencia al Creador*»

(nº. 26). En segundo lugar se pone de relieve «el camino de la solidaridad» (nº. 27). La Eucaristía, a la luz del episodio del lavatorio de los pies lleva consigo la consigna de servir y la exigencia del amor al prójimo y sobre todo el servicio de los últimos (nº. 28).

En la Conclusión (nº. 29-31) se expresa el anhelo del Papa para que el año de la Eucaristía tenga abundantes frutos para toda clase de personas que componen la Iglesia y anuncia la Jornada Mundial de la Juventud en Colo-

nia como un encuentro de los jóvenes con Cristo que exprese el entusiasmo «de vuestra edad, de vuestra esperanza, de

vuestra capacidad de amar» (nº. 30). Como era de esperar el Santo Padre termina con una referencia a María, Mujer eucarística: «Que en este año de gracia, sostenida por María, la Iglesia halle nuevo impulso para su misión y reconozca cada vez más en la Eucaristía la fuente y el culmen de toda su vida» (nº. 31).

Terminamos agradeciendo al Santo Padre tanto la designación de este Año de la Eucaristía como este hermoso Documento. Al momento en que se redacta este artículo el Santo Pa-

dre, en su enfermedad, en el Hospital Gemelli de Roma, se ha entregado con confianza filial a la Virgen. La Iglesia ora por él.

**Domingo Muñoz León**



## AVE MARIA PURISIMA

### BENDITA TU ENTRE LAS MUJERES

**A** Sí aclamó Isabel a María, cuando ésta la visitó en Ain Karem.

**"¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre!" (Lc 1,42).**

La aclamación subraya el reconocimiento de la superioridad de la Virgen por parte de una mujer extraordinariamente favorecida con la gracia de la fecundidad milagrosa en la vejez.

Pero para Isabel, lo suyo - con ser fuera de lo normal - había sucedido otras veces en la historia de su Pueblo. Estériles y ancianas habían concebido: Sara la mujer de Abraham, la madre de Sansón y Ana la esposa de Elcana y madre de Samuel. Lo de María - concepción virginal - no había ocurrido nunca. Y es que no iba a ser madre de ningún Patriarca ni Profeta, sino del mismo Dios.

\*\*\*\*\*

La expresión "¡Bendita tú entre las mujeres!" - que es una especie de superlativo en hebreo - recurre por lo menos otras dos veces en el Antiguo Testamento:

En el Cántico de Débora, que recoge el Libro de los Jueces, se dice de Yael, mujer de Yéber el quenita, porque atravesó con un clavo las sienes del general Sisara, cananeo adversario de Israel:

*"¡Bendita entre las mujeres Yael  
la mujer de Yéber el quenita!  
Entre las mujeres que habitan en tienda  
¡bendita sea!" (Jueces 5,24).*

Y en el Libro de Judit se canta de la protagonista, que cortó la cabeza de Holofernes:

*"¡Bendita seas, hija del Dios Altísimo,  
más que todas las mujeres de la tierra!  
¡Y bendito sea el Señor Dios,  
creador del cielo y de la tierra,  
que te ha guiado para cortar la cabeza  
del jefe de nuestros enemigos!" (Judit 13,18).*

No le van a María alabanzas por esos motivos. Ella no se distinguió por proezas guerreras. Como no se entienda así el haber contribuido - y es proeza guerrera inigualable - a machacar la cabeza de la Serpiente Infernal (Gen 3,15).

\*\*\*\*\*

Pero Isabel dijo lo que dijo de María por otros motivos.



La llamó "¡Bendita entre las mujeres!" .... ¡por el fruto de su vientre!

Por eso la "llamarán bienaventurada todas las generaciones" (Lc 1,48)

Por eso Yael y Judit no pasan de ser imágenes remotas de María.

Por eso Isabel no se consideraba digna de ser visitada por Ella: "¿De dónde a mí que la Madre de mi Señor venga a mí?" (Lc 1,43).

Eso sí le va a María.

Y sólo a Ella.

Cada vez que los cristianos adoramos al Señor en la Eucaristía o le recibimos en la Comunión, tenemos que hacer nuestra la aclamación de Isabel. Porque fruto del vientre de María es el Cuerpo y la Sangre de Jesús que recibimos y adoramos.

No lo olvidemos nunca cuando tantas veces rezamos el Avemaria. ¡Que nos tiemblen de gozo los labios cuando lo decimos!

\*\*\*\*\*

Yo sé, Madre, que la Maternidad Divina es en Tí privilegio singular, y que en eso eres admirable - ¡bendita entre todas las mujeres! -, pero no es imitable.

Pero Jesús dijo un día:

"-Todo el que cumple la voluntad de mi Padre celestial es mi hermano, y mi hermana, y **mi madre**" (Mt 12,50).

Algo me parezco a Tí, cuando tengo a Jesús dentro de mí.

Haz que me parezca también en cumplir, como Tú, la voluntad del Padre.

**+ Salvador Muñoz Iglesias**

## VIVIERON LA EUCARISTIA

### VICENTE VILAR DAVID

**E**L beato Vicente Vilar David, nacido en Manises (Valencia) el 28 de junio de 1889 y martirizado por causa de la Fe en 1937, fue un ejemplar cristiano: "Su vida fue una realización del mensaje evangélico. Supo llevara la perfecta consonancia el evangelio y la vida, la verdad y el ser".

Ingeniero industrial, dirigió primero, la fábrica familiar de cerámica, para después gestionar y dirigir la suya propia. Según nos cuenta su biógrafo Arturo Llin Cháfer ("Un Santo Seglar de Nuestro Tiempo" EDICEP 1995).

"En aquel entonces el trabajo en las fábricas era de sol a sol. En cuanto le fue posible estableció la jornada de ocho horas. A las mujeres y a los niños les apartó de los trabajos penosos, situándolos en los lugares y trabajos más ligeros, fáciles y suaves.

Vicente, desde un principio, se dedicó a atender y mejorar a los trabajadores, y así, era frecuente que, aparte del jornal que percibía el trabajador, si se encontraba en alguna necesidad, se le diese un plus.

Instauró dentro de la fábrica, el seguro de

enfermedad y de vejez: puso especial empeño en el primero, que era sin duda, el más urgente.

Para el seguro de vejez abrió una cuenta en el banco, y de su peculio particular entregaba cinco pesetas semanales, una peseta los trabajadores y la empresa les daba una cantidad igual.

Esto hizo que los obreros le quisieran como a un hermano mayor, y acudían a él con la seguridad de ser atendidos.

Atendía principalmente a los trabajadores en su infortunio.

Si alguno se accidentaba, el mismo lo llevaba a la clínica y estaba atento hasta en los más pequeños detalles, en la evolución de la enfermedad, y atendía a los familiares para que nada les faltara. Si los obreros residían en

Manises les visitaba con frecuencia y hasta a diario a los más graves, y les procuraba además los auxilios espirituales.

Su amor al prójimo no conocía fronteras. Su persona y sus bienes estaban a disposición de los demás.

Sintéticamente uno de los consultores teólo-



Beato Vicente Vilar David

gos en su información en el congreso sobre la declaración de martirio de 2 de marzo de 1993> dice:

- Su figura se impone como un gran ejemplo de dedicación a la caridad, oportuno particularmente en nuestro tiempo tan sensible a los problemas sociales de nuestro mundo. En la figura del siervo de Dios aparece la fe vivida con una extraordinaria intensidad, constituyendo una fuerza transformadora de la misma sociedad. La obra del Siervo de Dios en el ámbito de la sociedad civil fue aplicar la doctrina social de la Iglesia. Ya través de ello manifestó, del modo más palpable, el grado heroico con que vivió la caridad -

De su integridad y caridad habla la siguiente anécdota:

"Al acercarse la Navidad de 1936, obsequió a los jóvenes hijos de Manises, que se encontraban con motivo de la guerra en el frente, con una manta, un jersey y unos guantes.

Quiso que al hacerse los paquetes de envío, se hiciese sin distinción de ninguna clase, incluyendo en la ropa turrón.

Alguna de las jóvenes que lo preparaban sugirió enviar algo más a aquellos jóvenes que destacaban por el ideal católico. A lo que Vicente Vilar se opuso indicando que a todos, sin discriminación, se tenía que enviar del mismo modo.

Su amor a Dios se manifestaba en la prioridad que concedía a la oración. Gustaba pasar largos ratos ante el Santísimo Sacramento. Y cuando estaba solemnemente expuesto, le dedicaba los momentos en que menos gente se encontraba en la Iglesia.

Todos los días comenzaba la jornada con su misa, que impresionaba a los demás asistentes por el recato y piedad con que estaba en el templo.

Nunca se cansaba de estar en oración. Y sufría a causa de las injurias que se cometían contra Dios.

Era miembro de la Cofradía del Santísimo Sacramento y de la Adoración Nocturna, procurando que las horas que tuviese que hacer su turno de vela fuese el que menos concurrencia tuviese. Siempre llevaba consigo algunos niños y jóvenes, para ir, de este modo, formándoles en la piedad.

Era tal la dedicación a esta obra (A.N.), que

según testimonio del sacerdote Salvador Carpintero, cuando siendo seminarista asistía a la Vigilia de la Adoración Nocturna, por la unión con que leía, se entusiasmaba".

Vicente contrajo matrimonio con Isabel Rodes el 30 de noviembre de 1922 y de él su biógrafo dice:

"Vivían entregados generosamente en el servicio de Dios, preocupados por los demás.

Vicente Vilar vivía el amor con toda su exigencia. Pasó su vida amando y buscando el bien de los demás.

Amaba sin buscar recompensa, se hacía querer, porque el quería siempre el primero. Manifestaba su amor con palabras, obras y afectos.

Vivió desde el primer momento la entrega conyugal. Compartía con su esposa su alegría. Nunca andaba triste.

Su sonrisa fue perenne. Buscaba siempre el perfeccionamiento de ambos consortes. Llegaron a formar una misma voluntad.

La situación caótica que presentaba la sociedad española a los comienzos de 1936 era alarmante y cada día que pasaba el deterioro social iba en aumento.

Vicente Vilar era consciente de la crítica situación que se estaba atravesando. No ocultaba a sus íntimos la impresión de que tenía que ser inmolado. Sin embargo en su actuación inculcaba a todos optimismo. El decreto de beatificación dice: " lejos de replegarse sobre si mismo multiplicó entonces su interés y preocupación por los demás y se hizo, con los medios que tenía a su alcance, el consolador y la ayuda de todos cuantos sufrían persecución por su fe cristiana ".

Al ser profanada la iglesia parroquial, y destruidas las imágenes y objetos religiosos, ante el sentimiento que el párroco albergaba por todo ello, le animaba: "No se preocupe, señor cura, después volveremos a restaurarlo todo y lo dejaremos mejor que ahora ".

El 11 de noviembre de aquel año se hizo un registro en su casa. Uno de los dirigentes que organizaba el registro le insinuó que si dejaba su militancia católica se le dejaría de molestar. A lo que categóricamente se negó.

A medida que pasaba el tiempo el ambiente socio político se enrarecía. El peligro era mayor. Se le indicó que se alejara del pueblo

y desapareciese. *Ei no quiso, creía que era una deserción. Y que no tenía que rehusar ia cruz que le había dado el Señor. Y estuvo siempre a ia vista de todos.*

Era el 13 de febrero de 1937, aprovechando un viaje a Valencia con su esposa, se entrevistó con el sacerdote Estanislao Brull, con el que confesaron, facilitándoles algunas formas consagradas. Se volvieron a Manises.

*"Por la tarde Vicente quiso descansar un poco, para pasar la noche en vela ante el Santísimo como en el tiempo normal se solía hacer con la Adoración Nocturna, como así lo hizo."*

Al día siguiente, primer domingo de Cuaresma, un grupo de milicianos fue a buscarlo a su casa. Durante el traslado, encontrándose en la calle de Em Bou, el piquete le disparó, cayendo malherido al suelo y rematándolo allí mismo.

Pese al ambiente bélico que se respiraba, las gentes del pueblo lamentaron públicamente la muerte. Este era el sentir popular:

*"A Don Vicente no se le pudo matar por otro motivo más que por su condición de católico, afirmó un testigo en el proceso de beatificación y canonización. Su actuación había sido*

*siempre ia de un buen hijo de ia Iglesia.*

*Nunca se mezcló en política. Sin embargo cuando se trataba de las cosas de Dios y de la Iglesia, se enfrentaba con los políticos. En el orden social y económico no había hecho otra cosa que favorecer al trabajador. No tenían pues, otra razón para llevarle a la muerte, más que ei haber sido un fervoroso católico. "*

Con estas palabras termina el Sr. Arzobispo de Valencia, D. Agustín García Gaseo en la presentación del libro que nos ha servido de soporte para presentar esta vida eucarística:

*"Al contemplar nuestro mundo post-moderno con todos sus avatares y desafíos, comprometido con su historia ya veces ahogado en sus problemas, salta a la vista ia necesidad de profetas, de hombres valientes que trabajen abriendo caminos de esperanza y futuro. Profetas que, mirando siempre hacia delante, oteen y descubran en el horizonte caminos nuevos de paz, capaces de construir una civilización de amor, un mundo más fraternal y más unido. Se necesitan personas que asuman los valores y contravalores de nuestra cultura y que las pasen por el tamiz del Evangelio como io único que perdura.*

**SALES**



Vista Nocturna de Manises

## EUCARISTIA Y VIDA CRISTIANA

### CERVANTES EN EL CENTENARIO DEL QUIJOTE



**U**N amigo mío decía que se dividen según su cultura los que critican a la Iglesia en dos grandes grupos: los que han pasado del capítulo IX de la segunda parte del Quijote, y los que todavía no lo han leído.

Porque en este capítulo entran don Quijote y Sancho de noche entreclara en el Toboso, en busca del palacio de Dulcinea, y, encuentran un "bulto grande y sombra" que, a juicio del hidalgo, "la debe de hacer el palacio de Dulcinea". Allí se acercan; y ve entonces "que no era alcázar, sino la iglesia principal del pueblo. Y dijo: —Con la iglesia hemos dado, Sancho. —Ya lo veo -respondió Sancho-. Y plega

a Dios que no demos con nuestra sepultura".

Un autor anónimo, sin duda posterior a Cervantes, queriendo darle apariencias de cultura al posible enfrentamiento que hubiera tenido con algún clérigo o prelado, cambió el *dado* por *topado*; y por aparentar mayor familiaridad con el personaje, le añade *amigo* a Sancho, poniéndole mayúscula a la Iglesia. Con lo que la nueva frase, que aun ahora sigue haciendo furor entre los que no han leído el Quijote, pasa, de ser el relato cervantino del encuentro a oscuras con el edificio de una humilde parroquia de pueblo, a la expresión pedante y rencorosa del propio enfrentamiento —algo bruto, eso sí: hemos "topado"— con la institución de la Iglesia, o con su Jerarquía, poniéndolo, por no parecer menos, en boca de don Quijote y pluma de Cervantes.

Pero, si antes de leer el capítulo noveno leemos el octavo, nos encontramos, como contexto de lo dicho, con la confesión de fe en Dios y de fidelidad a la Iglesia en las que vive Cervantes, y hace vivir a los protagonistas de su obra.

Es precisamente Sancho, el criado, quien confiesa "que no he dicho yo mal de ningún encantador, ni tengo tantos bienes, que pueda ser envidiado; bien es verdad que soy algo malicioso, y que tengo mis ciertos asomos de bellaco; pero todo lo cubre y tapa la gran capa de la simpleza mía, siempre natural y nunca artificiosa, y cuando otra cosa no estuviese sino el creer, como siempre creo, firme y verdaderamente en Dios y en todo aquello que tiene y cree la santa Iglesia Católica Romana, y el ser enemigo mortal, como lo soy, de los judíos, debían los historiadores tener miseri-

cordia de mí y tratarme bien en sus escritos. Pero digan lo que quisieren; que desnudo nací, desnudo me hallo: ni pierdo ni gano; aunque por verme puesto en libros y andar por ese mundo de mano en mano, no se me da un higo que digan de mí todo lo que quisieren".

Ante semejantes opiniones sobre el valor de la fama y juicio ajeno, persiste el caballero en ponderar el valor de la fama de los antiguos gentiles, hasta que Sancho, con su sabiduría de cristiano analfabeto, le cierra, preguntando si es más resucitar a un muerto o matar a un gigante. No le da a don Quijote su sabiduría de lectura de libros de caballería sino para pronunciarse por lo primero, más es resucitar a un muerto, y así concluye Sancho:

"Luego la fama del que resucita muertos, da vista a los ciegos, endereza a los cojos y da salud a los enfermos, y delante de sus sepulturas arden lámparas, y están llenas sus capillas de gentes devotas que de rodillas adoran sus reliquias, mejor fama será, para este y para el otro siglo, que la que dejaron y dejen cuantos emperadores gentiles y caballeros andantes ha habido en el mundo".

Así tiene también que confesarlo don Quijote, que se va viendo cada vez más encerrado por la argumentación de Sancho, hasta que, al fin,

"—¿Qué quieres que infiera, Sancho, de todo lo que has dicho? —dijo don Quijote.

—Quiero decir —dijo Sancho— que nos damos a ser santos, y alcanzaremos más brevemente la fama que pretendemos".

"—Todo eso es así —respondió don Quijote—; pero no todos podemos ser frailes, y muchos son los caminos por donde lleva Dios a los suyos al cielo: religión es la caballería; caballeros santos hay en la gloria.

—Sí —respondió Sancho—; pero yo he oído decir que hay más frailes en el cielo que caballeros andantes.

—Eso es —respondió don Quijote— porque es mayor el número de los religiosos que el de los caballeros.

—Muchos son los andantes —dijo Sancho.

—Muchos —respondió don Quijote—; pero pocos los que merecen nombre de caballeros".

Este compendio de ascética y devoción, puesta más en la argumentación del escudero que en la del hidalgo, que aquí le va a la zaga, es perfectamente compatible con la sorna sagaz con que trata a lo largo del libro a algunos

eclesiásticos: la "gente endiablada y descomunal", que acaban por ser dos frailes de San Benito, y los disciplinantes "ensabanados", que, llevando en andas una imagen forman una procesión de rogativas, contra los que, cuando arremete don Quijote, le reconviene Sancho que "¿qué demonios lleva en el pecho, que le incitan a ir contra nuestra fe católica?"

Pero cuando Cervantes quiere concluir definitivamente la historia del ingenioso hidalgo, y, para evitar que otro distinto de él se la prosiga —tal como ya había sucedido entre la publicación de la primera parte y la segunda—, de hecho, quiere hacer morir al personaje de su ficción como él lo quisiera en realidad para sí mismo, si en su mano así estuviere; y así refiere cómo, curado de su locura, pide confesión, y el cura de su lugar le confiesa y, al llegarle su fin poco después, fallece "después de recibidos todos los sacramentos".

Era el mismo Cervantes un hombre que vivió su fe de cristiano viejo de tal forma que, cuando se establece en Madrid la Hermandad y congregación de esclavos del Santísimo Sacramento a ella se inscribe: un número antiguo de LA LÁMPARA DEL SANTUARIO publicó en facsímil el acta de su recibimiento, con su firma. Muestra del sentimiento con que vivió Cervantes el misterio de la Eucaristía es el poema que escribió para unas fiestas de la Hermandad, y que, como fue publicado hace ahora cerca de noventa años, podemos volver aquí a reproducir.



## Al Santísimo Sacramento

*Divino pan, que das eterna, vida  
a aquel que, dignamente  
dispuesto, como debe te recibe:  
dulcísima comida  
para la pobre gente  
que en la miseria deste mundo vive,  
¡dichoso el que a comerte se apercibe!*

*Otro cualquier manjar el cuerpo ofende;  
mas este pan divino  
la vida de las almas perficiona,  
el morir no defiende,  
que da el fatal destino;  
mas después asegura la corona  
que el Apóstol predica y Cristo abona.*

*¡Suerte dichosa y bienaventurada,  
que por modo no visto  
ni de Ángel, ni de hombre imaginado,  
quede el alma endiosada,  
y viva en ella Cristo,  
que da el ser y la vida a lo criado,  
dándosele a comer en un bocado!*

*Cristo de nuestras almas se apacienta  
en tan alto convite,  
y nosotros a Cristo apacentamos;  
y el alma se sustenta  
dél, sin que se le quite  
nada, por muchas veces que comamos  
porque es Dios infinito el que gustamos.*

José Francisco Guijarro

Requiere en esta S.<sup>ta</sup> Hermandad por esclavo  
del S.<sup>mo</sup> Sacram.<sup>to</sup> a Miguel de Cervantes y dixo  
guardaria sus santas costumbres y lo firmo  
en m. a 17 de Abril. de 1609

✠ Esclavo del S.<sup>mo</sup> Sacramento  
Miguel de Cervantes

Facsímil de la inscripción de Cervantes en la Congregación de Esclavos del Santísimo Sacramento

## CANTAR A LA EUCARISTÍA

### EN LOS PRIMEROS PASOS DEL TEATRO ESPAÑOL

**E**N nuestro rápido repaso por la poesía cristiana, veíamos maravillosos ejemplos de cantos a la Eucaristía. Desde aquellas primeras inscripciones en piedra de los cristianos de Roma a los himnos y secuencias de Santo Tomás de Aquino. Estos últimos, nacidos para la celebración litúrgica de la festividad del Corpus recién restaurada en la Iglesia en 1264 por Urbano VI remansaban siglos de amor, de devoción y de teología sobre el "Sacramento Admirable".

No sólo la literatura, todas las artes se han puesto a lo largo de los siglos al servicio de la Eucaristía. Cada templo -veíamos- es un canto en piedra, al Amor de los amores. La pintura, la música, la orfebrería, no se quedaron atrás. Lo vemos mostrado en las portadas de nuestra revista; lo recordaremos en estas páginas.

#### EN LENGUAS NUEVAS

Hacia el siglo X, en toda Europa, el latín va quedando como lengua de personas cultas, de los clérigos, de las escuelas catedralicias y en las universidades, **de la liturgia**. Al mismo tiempo empezaron a nacer en el pueblo unas lenguas nacidas

del latín que van a tardar aún mucho en **ser escritas**. Son las lenguas "vulgares", modos de expresión populares que poco a poco se van imponiendo.

Veíamos cómo en España Berceo y Alfonso X el Sabio, a mediados del siglo XIII representaban un hito definitivo para el castellano y el gallego. En ellos, las lenguas "vulgares", del vulgo, cobran un rango oficial, una categoría y un reconocimiento y, a la vez, una altura literaria. Hasta entonces, de la **poesía popular** tenemos muy pocos testimonios. Casi un siglo anterior a Gonzalo de Berceo, primer poeta de la lengua castellana y de Alfonso X autor de las Cantigas, parece ser **El Cantar del mío Cid**, admirable y primer ejemplo de poesía épica en castellano.

En toda Europa los juglares iban llevando por palacios y plazas de aldea la nueva poesía popular centrada, sin duda, en dos temas principales: el amor y la guerra. En España tuvo que darse también esta poesía aunque no nos queden testimonios escritos de ella. ¿Por qué? no lo sabemos.

Quizás los avatares bélicos del tiempo lo explican. La invasión musulmana arrasó toda una admirable cultura gótica, nacida de la fusión de la anterior romana y la de los pueblos del norte que tomaron el

relevo del Imperio Romano. La Reconquista va a ir, poco a poco, ahondando en España unas manifestaciones nuevas de este: en la arquitectura y también en las balbucientes lenguas populares.

## NACE EL TEATRO RELIGIOSO

Se ha escrito, con toda razón, que "el teatro medieval es un fenómeno cristiano nacido en la Iglesia como institución y en la iglesia como edificio" (Martín de Riquer). Es un teatro que nace -aunque no exclusivamente- de la liturgia. Se va a desarrollar en torno a los dos grandes ciclos litúrgicos de Navidad y de la Pascua de Resurrección del Señor y de algunos santos muy populares o titulares de las iglesias.

Representaciones que primero tenían lugar en el interior del templo y realizado por clérigos, aunque pronto saldrían a los atrios de las iglesias y ejecutadas por laicos profesionales (El "Misterio" de Elche sigue representándose por clérigos en el interior del templo!).

Encontramos posibles rastros del origen de este teatro en la misma liturgia, en el diálogo entre personajes de la secuencia de Pascua "Victimae paschalis laudes", del siglo XI:

- "Dime María,  
 ¿qué has visto en el camino?
- He visto el sepulcro de Cristo que vive  
 y la gloria del Resucitado.  
 Ángeles testigos  
 el sudario y los vestidos ..."

Y posterior, ya del siglo XIII un anónimo en que dialogan Cristo y María y el coro de doncellas inspirado en el Cantar de los Cantares:

- "Cristo: Dame besos sin fin  
 estréchenme también los brazos  
 de aquella a cuyos pechos me alimenté
- "María: Amado mío, por mí elegido:  
 sé semejante a un león,  
 vigoroso a la sombra del Líbano"...

La misma entrevista de los relatos evangélicos de la Pasión del Señor se prestaba a una escenificación o diálogo.

No hay rastro, en ese tiempo en España de un teatro profano. El teatro latino había caído en tales extremos de grosería que fue duramente condenado por la Iglesia. Y el teatro clásico era totalmente ininteligible para el pueblo.

Los textos o mas bien referencias de este teatro "litúrgico" en España proceden de Silos, de Huesca, de Palencia, de León, de Toledo y de Santiago de Compostela.

El Camino de Santiago traería, sin duda, como en las demás artes, unas influencias, tradiciones y textos del resto de Europa, sobre todo franceses y germánicos, como podemos comprobar en las Cantigas de Alfonso X y en Berceo. Pero de teatro en España no veremos ningún texto hasta el "**Auto de los Reyes Magos**", de mediados del siglo XII. Desde entonces hasta Gómez Manrique con su "**Lamentaciones para Semana Santa**" no tenemos ningún texto teatral. Se ha escrito mucho sobre ese "páramo teatral". Sí encontramos en las Partidas de Alfonso X (I. Ley 34, t.t. VI) y en el Concilio de Aranda de 1473, legislación sobre ese teatro eclesiástico.

## HACIA LOS AUTOS SACRAMENTALES

Muchas de las representaciones religiosas en torno a la Navidad, la Pasión y las vidas de los santos o de personajes bíblicos, se representaban en la festividad del Corpus, aunque no tuviera su asunto relación directa con la Eucaristía. Con frecuencia en la LOA (presentación que un actor hacía de la obra) o en el VILLANCICO (al final de la representación) se aludía a la fiesta o a la Eucaristía en general.

Así, por ejemplo, a mediados ya del siglo XVI en la "Danza de la Muerte" de **Juan de Pedraza**, le dice **La Razón** al **Pastor** al final de la obra:



Misterio de Elche

"Si quieres saber, despierta el sentido  
y escúchame acá, pues tanto dormiste  
tú debes saber que hoy es Corpus Christe  
fiesta muy digna de gozo cumplido"

Y concluye el **Pastor**:

"¡Oh Pan excelente, divino manjar  
en carne del Hijo de Dios convertido!..."

\*\*\*\*\*

"Adórote, Verbo divino sagrado  
que haces debajo de aqueste accidente  
y a tu majestad suplico humildemente  
puesto que indigno, de hinojos postrado  
nos libres y guardes, Señor, del pecado  
dándonos gracia acá, que alcancemos  
el reino de la gloria, Señor, que atendemos,  
por Ti prometido a nos devolver grado"

La primera referencia a la Eucaristía en el teatro español la encontramos en el "Auto de la Pasión" de **Lucas Fernández**, 1514. En ella San Pedro dice de Jesús:

"Sufrió hambre y mucho afán  
por nos dar El a comer  
su Santo Cuerpo por pan  
al cual siempre adoran  
los cielos sin fenescer"

El primer **drama eucarístico** de autor conocido es seguramente el de **Hernán López de Yanguas** que hacia 1520 escribe su "Officium Pastorum", sobre el esquema tradicional del teatro navideño, un ángel explica a los pastores la significación no de la Encarnación sino de la Eucaristía. El ángel explica a Hostín (San Agustín) el fenómeno de que fieras y animales domésticos convivan juntos:

"Pastor, lo que puedes decir soy contento,  
pues tú lo procuras con tanta eficacia.  
Aquesta se llama la Fiesta de gracia  
do el Cuerpo de Cristo se da en sacramento.  
Tiene esta fiesta principio y cimiento  
por vía saludable, divina y amena  
después que Dios quiso el día de la Cena  
desde allí mismo el Santo Conuento"

Concluye el drama con un villancico:

"Pan sagrado, Dios entero  
uno y trino  
eternal verbo divino  
conserva el atrio y apero"

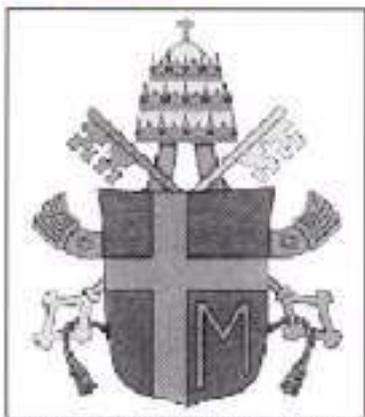
\*\*\*\*\*

Indudablemente se puede discrepar del **valor teatral** que tengan las distintas piezas que van apareciendo. No es este el lugar de abordar el tema. Lo que nos importa aquí es el testimonio que nos han dejado de la piedad eucarística popular. La mayoría de los historiadores de la literatura escriben, no sin razón, deslumbrados por las grandes figuras de Tirso de Molina, de Lope de Vega o de Calderón. No podemos ni debemos compararlos.

Por otra parte los grandes Autos Sacramentales y las comedias religiosas del Siglo de Oro no han brotado espontáneamente, sino de estos humildes principios que estamos viendo.

Seguiremos con nuestro recorrido por la historia.

**Jesús González Prado.**



## VOZ DE LA IGLESIA

### DECRETO DE LA PENITENCIARÍA APOSTÓLICA SOBRE LAS INDULGENCIAS CONCEDIDAS EN EL AÑO DE LA EUCARISTÍA

**E**L más grande de los milagros (cf. solemnia del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo, Oficio de lectura, segunda lectura) y memorial supremo de la Redención realizada por nuestro Señor Jesucristo mediante su sangre, la Eucaristía, en cuanto sacrificio y en cuanto sacramento, produce de modo indefectible la unidad de la Iglesia, la sostiene con la fuerza de la gracia sobrenatural, la inunda de alegría inefable, y es una ayuda sobrenatural para alimentar la piedad de los fieles e impulsarlos hacia el aumento de su vida cristiana, más aún, hacia la perfección.

En consideración de esto, el Sumo Pontífice Juan Pablo II, movido por su solicitud por la Iglesia, para promover el culto público y privado al Santísimo Sacramento, con la carta apostólica *Mane nobiscum Domine*, del 7 de octubre de 2004, estableció que se celebre en toda la Iglesia un año específico, llamado «Año de la Eucaristía».

Además, durante este año, para impulsar a los fieles a un conocimiento más profundo y a un amor más intenso al inefable «Misterio de la fe», a fin de que obtengan frutos espirituales cada vez más abundantes, el mismo Santo Padre, en la audiencia concedida a los responsables de la Penitenciaría apostólica, abajo firmantes, el pasado 17 de diciembre, quiso enriquecer con indulgencias algunos actos peculiares de culto y devoción al Santísimo Sacramento, según se indica a continuación:

1. Se concede la indulgencia plenaria a todos y cada uno de los fieles, con las condiciones habituales (a saber, confesión sacramental, comunión eucarística y oración por las intenciones del Sumo Pontífice, con el corazón totalmente desapegado del afecto a cualquier pecado), cada vez que participen con atención y piedad en una función sagrada o en un

ejercicio piadoso realizados en honor del Santísimo Sacramento, solemnemente expuesto o reservado en el sagrario.

2. Asimismo, se concede, con las condiciones antes recordadas, la indulgencia plenaria a los sacerdotes, a los miembros de los institutos de vida consagrada y de las sociedades de vida apostólica, y a los demás fieles que por ley tienen que rezar la liturgia de las Horas, así como a quienes suelen rezar el Oficio divino sólo por devoción, cada vez que, al final de la jornada, recen con fervor en común o de forma privada Vísperas y Completas ante el Santísimo Sacramento expuesto a la veneración de los fieles o reservado en el sagrario.

Los fieles que, por enfermedad u otras justas causas, no puedan visitar el Santísimo Sacramento de la Eucaristía en una iglesia u oratorio, podrán lucrar la indulgencia plenaria en su casa o dondequiera que se encuentren a causa del impedimento si, con total rechazo de cualquier pecado, como se ha dicho antes, y con la intención de cumplir, en cuanto sea posible, las tres condiciones habituales, realizan una visita espiritual, con el deseo del corazón, con espíritu de fe en la presencia real de Jesucristo en el Sacramento del altar, y rezan el padrenuestro y el Credo, añadiendo una jaculatoria a Jesús sacramentado (por ejemplo, «Bendito y alabado sea el Santísimo Sacramento del altar»).

Si ni siquiera esto pudieran hacer, lucrarán la indulgencia plenaria si se unen con deseo interior a quienes practican de modo ordinario la obra prescrita para la indulgencia y ofrecen a Dios misericordioso las enfermedades y las dificultades de su vida, teniendo también ellos el propósito de cumplir, en cuanto les sea posible, las tres condiciones habituales.

Los sacerdotes que ejercen el ministerio

pastoral, sobre todo los párrocos, teniendo presentes las «Sugerencias y propuestas» publicadas el 15 de octubre de 2004 por la Congregación para el culto divino y la disciplina de los sacramentos, informen del modo más conveniente a sus fieles sobre estas saludables disposiciones de la Iglesia, estén disponibles con espíritu solícito y generoso para escuchar sus confesiones, y, en los días establecidos para la utilidad de los fieles, dirijan de modo solemne el rezo público de oraciones a Jesús sacramentado.

Por último, al impartir la catequesis, exhorten a los fieles a dar con frecuencia testimonio abierto de fe y de amor al Santísimo Sacramento, como se propone en la concesión general IV del «Enchiridion indulgentiarum», teniendo presentes también las demás conce-

siones del mismo Enchiridion: n. 7, adoración y procesión eucarística; n. 8, comunión eucarística y espiritual; n. 27, primera misa de los neosacerdotes y celebraciones jubilares de ordenación sacerdotal y episcopal.

Este decreto tiene vigencia durante el Año eucarístico, a partir del día mismo de su publicación en «L'Osservatore Romano», no obstante cualquier disposición contraria.

Roma, sede de la Penitenciaría apostólica, 25 de diciembre de 2004, solemnidad de la Navidad de Nuestro Señor Jesucristo.

**Card. James Francis STAFFORD**

Penitenciario mayor

**Gianfranco GIROTTI, o.f.m. conv.**

Regente

## ENCHIRIDION INDULGENTIARIUM

### Nº 7

1.- Se concede indulgencia plenaria a los fieles que:

1. Visiten al Santísimo Sacramento para adorarlo al menos por media hora.
2. El Jueves Santo, si en la solemne reserva del Santísimo Sacramento después de la misa *In Caena Domini*, recitan piadosamente las estrofas *Tantum ergo*.
3. Tomen parte en la procesión eucarística, que es de la mayor importancia en la solemnidad del Cuerpo y la Sangre de Cristo, tanto si es por el interior del templo, como si es por fuera.
4. Participen religiosamente en el solemne rito eucarístico con el que se concluye un congreso eucarístico

2.- Se concede indulgencia parcial a los fieles que

1. Visiten al Santísimo Sacramento para adorarlo
2. Reciten alguna oración legítimamente aprobada ante el Santísimo Sacramento de la Eucaristía. Por ejemplo "Adoro te devote", "O sacrum convivum" o las estrofas de *Tantum ergo*

### Nº 8

1.- Se concede indulgencia plenaria a los fieles que:

1. Reciban la primera Comunión o asistan a una primera Comunión por primera vez.
2. Reciten la oración "Miradme oh mi amado y buen Jesús" los viernes de Cuaresma ante una imagen de Jesús crucificado después de la comunión.

2.- Se concede indulgencia parcial al fiel que con cualquier fórmula legítimamente aprobada:

1. Realice una comunión espiritual
2. Haga una acción de gracias después de la Comunión: "Alma de Cristo..." etc

### Nº 27

1.- Se concede indulgencia plenaria:

1. Al sacerdote que celebra su primera misa ante el pueblo en un día determinado
2. A los fieles que asistan directamente a dicha misa

2.- También se concede indulgencia plenaria

1. A los que celebran el 25º, 40º y 50º aniversario de su ordenación sacerdotal y renuevan ante Dios el propósito de cumplir fielmente las obligaciones de su vocación.
2. A los obispos que en el 25º, 40º y 50º aniversario de su ordenación episcopal renuevan ante Dios el propósito de cumplir fielmente las obligaciones de su vocación.
3. A los fieles que asistan directamente a la celebración de la Misa Jubilar.

## LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

### DECORO EN LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

**J**UAN PABLO II dedica a este tema de su encíclica sobre la sacramental Eucaristía todo el capítulo quinto y comienza con el hecho evangélico del perfume que María la hermana de Lázaro y Marta derramó sobre la cabeza de Jesucristo un perfume precioso (cf. Mt 26,8; Me 14,4; Jn 12, 4). Y afirma que "en el contexto de ese elevado sentido del misterio, se entiende cómo la fe de la Iglesia en el Misterio eucarístico se haya expresado en la historia no sólo mediante la exigencia de una actitud interior de devoción, sino también a través de una serie de expresiones externas, orientadas a evocar la magnitud del acontecimiento que se celebra. De aquí nace el proceso que ha llevado progresivamente a establecer una especial reglamentación de la liturgia eucarística, en el respeto de las diversas tradiciones eclesiales legítimamente establecidas. También sobre esta base se ha ido creando un rico patrimonio de arte. La arquitectura, la escultura, la pintura, la música, dejándose guiar por el misterio cristiano, han encontrado en la Eucaristía, directa o indirectamente, un motivo de inspiración" (nº49).

Larga ha sido la cita, pero muy importante en orden al tema que tratamos. Esto ha sido general en la Iglesia desde los primeros siglos de su existencia y aún se puede comprobar por no pocos monumentos que nos quedan de la antigüedad cristiana. De un modo especial se insistió mucho en esto con el movimiento litúrgico iniciado por Dom Guéranger, primer abad de Solesmes (Francia) a mediados del siglo XIX. Luego han venido no pocos documentos de la Santa Sede sobre este aspecto. Por citar uno muy importante tomamos un párrafo de la encíclica "Musicae sacrae", del 25 de diciembre de 1955:

"El arte, ciertamente, se ha de contar entre las manifestaciones más nobles del ingenio humano, ya que mira a expresar con obras humanas la infinita belleza de Dios.

Estos principios, que se deben aplicar a las creaciones de cualquier arte, es claro que también valen tratándose del arte religioso y sagrado. Más aún, el arte religioso es más propio de Dios y más a propósito para promover su alabanza y gloria,

pues con sus obras no se propone otra cosa que llegar a las mentes de los fieles para llevarlas a Dios por medio del oído y de la vista.

La Iglesia ha tenido y tendrá siempre en gran honor a estos artistas y les abrirá siempre las puertas de sus templos, pues para ella es muy grata y no pequeña ayuda la que ellos le brindan con su arte e industria para ejercitar con más eficacia el ministerio apostólico".

El Concilio Vaticano II dedicó al arte y a los objetos sagrados todo el capítulo 7 de la Constitución "Sacrosanctum Concilium". Pero al mismo tiempo exige que sean excluidas de los templos y demás lugares sagrados aquellas obras artísticas que repugnen a la fe, a las costumbres y a la piedad cristiana y ofendan el sentido auténticamente religioso, ya sea por la depravación de las formas, ya sea por la insuficiencia, la mediocridad o la falsedad del arte, como dicen el Concilio Vaticano II y el Papa en esta encíclica sobre la sacramental Eucaristía, es decir, se ha de hacer todo según las normas de la competente jerarquía de la Iglesia y sobre esto se exhorta a los Pastores una estricta vigilancia. De hecho a nivel nacional y a nivel diocesano existe la comisión de arte sacro y música sagrada.

El Papa en ese capítulo de su encíclica sobre la Eucaristía insiste sobre la estricta observancia de las normas litúrgicas, pero de esto ya tratamos anteriormente en otro número de nuestra revista.

En todos los estilos artísticos tenemos ejemplares de gran valor, según las diversas épocas del cristianismo y son hoy la gran admiración de muchos. No pocos museos de arte muestran piezas de gran valor artístico y religioso que antes estuvieron en los templos cristianos. Estos todavía conservan obras de grandísimo valor.

Se ha de cuidar mucho la limpieza de los lugares sagrados y de sus utensilios. Con el movimiento litúrgico se ha hecho esto con gran esmero y pulcritud.

**Manuel Garrido Bonaño, O.S.B.**

## DE LA ADORACIÓN NOCTURNA A LA ADORACIÓN ETERNA

### D. SALVADOR MUÑOZ IGLESIAS, UN SERVIDOR DE LA PALABRA Y DE LA IGLESIA Y UN APÓSTOL DE LA EUCARISTÍA.

**I** DIOS se ha llevado a un fiel servidor!. D. Salvador Muñoz Iglesias ha llenado los 87 años de su vida en una entrega total a la Palabra de Dios y al ministerio sacerdotal. Dentro de este ministerio ha ocupado un lugar importante su amor y dedicación a la Eucaristía.

#### ALGUNOS DATOS BIOGRÁFICOS

D. Salvador Muñoz Iglesias nació en Madrid el 9 de marzo de 1917 y recibió la ordenación sacerdotal en Roma el 21 de abril de 1940. Era Licenciado en Sagrada Escritura y Doctor en Teología. Ha sido Canónigo Lectoral de la Santa Iglesia Catedral de Madrid desde 1951, Profesor de Sagrada Escritura durante casi 50 años primero en el Seminario de Madrid y después en el Centro San Dámaso; asimismo ha impartido diversos cursos en Toledo, Navarra, Salamanca, Comillas y otros Cen-



tros; Miembro de la Real Academia de Doctores desde 1969; encargado de misiones religiosas en Radio Nacional y Televisión Española (1960-1968); Director Espiritual del Consejo Nacional de la Adoración Nocturna Española desde 1964 y de la Federación Mundial de Adoración Nocturna y demás Asociaciones Eucarísticas desde 1981. Fue nombrado por el Papa Juan Pablo II Prelado de Honor de Su Santidad. Su fallecimiento ha ocurrido en Madrid el día 16 de diciembre de 2004.

#### INVESTIGADOR DE LA BIBLIA Y DIFUSOR DE LA PALABRA DE DIOS

Junto a la intensa labor docente que hemos descrito, D. Salvador ha dedicado gran parte de su tiempo a investigar la Sagrada Escritura y divulgar su conocimiento. Ha

sido primero Secretario y después Director del Instituto Francisco Suárez del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y Director de la Revista «Estudios Bíblicos». Como fruto de su investigación cabe reseñar los cuatro volúmenes sobre los Evangelios de la Infancia publicados en la Biblioteca de Autores Cristianos y numerosos artículos en la mencionada Revista «Estudios Bíblicos». Su labor publicitaria ha quedado plasmada en 24 libros, una docena de opúsculos y numerosos artículos de divulgación.

Varios temas han sido objeto de su atención: En primer lugar los libros de la Sagrada Escritura. Recordemos la Introducción al Antiguo Testamento, los estudios sobre los géneros literarios y la conjunción de geografía y exposición bíblica en el libro «Por las rutas de San Pablo». Muchos de estos temas los hizo asequibles al público a través de la Televisión Española. En segundo lugar, D. Salvador, como miembro de la Sociedad Mariológica Española ha escrito sobre la Virgen María. Su libro «El Evangelio de María» ha sido traducido a varios idiomas, entre ellos el italiano y el alemán.

Las Homilias Dominicales, primero pronunciadas en la Parroquia de los Dolores de Madrid, han sido recogidas después en varios volúmenes. Dos de ellos están todavía en la imprenta. De su producción eucarística hablaremos en seguida.

Dentro de la difusión de la Palabra de Dios es preciso recordar las numerosas peregrinaciones a Palestina y a Turquía (rutas de San Pablo) y a otros países del área bíblica en que D. Salvador, como Asesor Espiritual, ha llevado a los peregrinos a la vivencia íntima de su fe y al conocimiento de la Biblia.

#### **D. SALVADOR Y LA EUCHARISTÍA**

Como sacerdote, D. Salvador ha vivido la celebración de la Santa Misa haciendo de ella el centro de su vida. Da fe de ello su empeño en celebrarla incluso en momentos en que estaba gravemente enfermo.

Su fe en la real presencia de Cristo en la Eucaristía ha quedado plasmada en diver-

sos libros. Merece destacarse su obra *Jesús está aquí* con varias ediciones. En ella ha fundido su devoción a la Tierra del Señor con su veneración a la Eucaristía. En esta preciosa obra el autor hace un recorrido por los Sagrarios de Palestina desde Nazaret a Emaús y deja que el Señor hable al corazón del cristiano. La muerte le ha sorprendido cuando tenía recogidos todos los materiales (incluyendo recientes fotografías) para una nueva edición. Una de sus últimas obras «*Con vosotros me quedo*» trata también del tema eucarístico.

Pero donde más se ha desplegado su amor a la Eucaristía ha sido en su actividad como Director Espiritual de la Adoración Nocturna Española y de la Federación Mundial de la Adoración Nocturna y demás Asociaciones Eucarísticas. En numerosas ocasiones le he oído decir que la Adoración Nocturna era de las obras apostólicas más sólidas porque estaba fundada en la Eucaristía, fuente de fe y de amor. Las carpetas que ha dejado sobre este tema son un impresionante testimonio: Participación en Congresos Eucarísticos nacionales e internacionales, organización de Vigilias, preparación y asistencia a las conmemoraciones de las bodas de plata, oro, diamante o centenarios de la Adoración Nocturna en diversas Diócesis o ciudades; redacción de manuales, confección de materiales para las celebraciones; comentarios a los salmos y a las lecturas bíblicas. Sobre la mesa ha dejado las páginas preparadas para la redacción de un nuevo Ritual de la Adoración Nocturna. Su interés por la figura de D. Luis de Trelles y por la publicación «*La lámpara del Santuario*» es una muestra más de su fervor eucarístico. En una carpeta llena de trabajos que tenía sobre su mesa aparece el título: «Material para la Lámpara».

Desde estas páginas queremos agradecer a D. Salvador su entrega incondicional a la Adoración Nocturna hasta el último momento de su vida y pedirle que nos siga ayudando desde el cielo. Allí adorará a Dios cara a cara eternamente. Así lo esperamos.

**D. M. L.**

## DE NUESTRA VIDA

Con motivo del Año Jubilar del 125 Aniversario de la fundación de la Adoración Nocturna en nuestra patria, y a fin de que quedara perpetua memoria de tan gran acontecimiento, los adoradores de toda España contribuyeron con su donativo a la construcción de un templo eucarístico.

Gracias a Dios y a la generosidad de cuantos contribuyeron con su aportación, el templo ya está inaugurado, como así nos comunicó, en su momento, la Superiora General de las Esclavas del Santísimo Sacramento con esta carta que agradecemos de todo corazón.

*Esclavas del Santísimo y de la Inmaculada  
Superiora general  
C/Alojo 4 37002 Salamanca*

### AVE MARÍA PURÍSIMA

ADORADO Y ALABADO SEA EL SANTÍSIMO SACRAMENTO DEL  
ALTAR

NAVIDAD 2004 - 2005

Sr. D. Francisco Garrido Garrido  
Vicepresidente del Consejo Nacional  
MADRID

Santas Navidades! "**Año de la Eucaristía**" ¡Feliz año 2005! con las bendiciones de Jesús, Príncipe de la Paz:

Muy querido en el Señor: ¡Este año tiene algo muy especial!. Ntro. Santo Padre Juan Pablo II nos calienta e ilumina con su doctrina sobre la **Eucaristía**.

¡Que todos saboreemos en esta Navidad las dulzuras que contienen en sí todo deleite: Jesús **Eucaristía**!

El 2 de febrero, si Dios quiere, inauguraremos nuestra nueva fundación: el Monasterio de "Nuestra Señora del Magnificat", de Mataquescuintla (Jalapa) Guatemala. Está Vd. invitado y mucho nos alegraría su presencia. Que todo sea para gloria de Dios. Esta invitación la hago extensiva a todos los adoradores de España.

Estamos muy agradecidas por la ayuda que nos dieron para esta iglesia de Mataquescuintla.

Durante este año Vds y nosotras estamos de fiesta, es un año Jubilar para nosotros. ¡Demos todos mucha gloria a Jesús Sacramentado y contagiemos el amor a todo el mundo como hicieron los discípulos de Emaus al reconocer al Señor Jesús en el partir el pan.

Todo el mes de diciembre estará en Salamanca. Muy unidos en la oración y en el amor. Suya afectísima

*Maria Antonia Ruiz Gómez*  
A.S.S.I

# CONGRESO EUCARISTICO NACIONAL DE LA ADORACION NOCTURNA ESPAÑOLA



Tras la publicación en nuestro número anterior de la información sobre el Congreso Eucarístico Nacional, el programa anunciado ha sufrido algunas modificaciones, este es el definitivo:

### ***Día 3 de abril, en Daroca:***

Apertura del Congreso  
Presidida por el Exmo. y Rvdmo. Sr. D. Elias Yanes Alvarez, Arzobispo de Zaragoza.

Conferencia de apertura por el limo. Sr. D. José María Alsina Roca, Rector de la Universidad Abat Oliva de Barcelona

### ***Día 23 de abril, en Villareal:***

Primera sesión:

Conferencia:

#### **El Domingo, Fiesta Principal del Cristiano**

Por el limo Sr. D. Juan Miguel Díaz Rodelas, Decano de la Facultad de Teología San Vicente Ferrer de Valencia.

#### **Mesa Redonda, "La Mistagogía"**

M.I. Sr. D. Pedro M. Cid, Vicario E. de Segorbe - Castellón; Rvdo. P. Antonio Sansó, salesiano y M.I. Sr. D. Fernando Mendoza Ruiz, Canónigo del Pilar de Zaragoza.

### ***30 de Abril, en Sevilla:***

Segunda sesión:

Conferencia:

#### **Presencia Real y Adoración Eucarística**

Exmo. y Rvdmo. Sr. D. Juan del Río Martín, Obispo de Asidonia - Jerez .

Mesa Redonda

#### **"La Eucaristía y la Religiosidad Popular"**

limo. Sr. D. Luis Rodríguez Caro Dosal, ex Presidente del Consejo General de HH y Cofradías de Sevilla; limo Sr. D. Francisco Fontecillas, profesor de la F. de Derecho de la Universidad de Granada y D. José Francisco Guijarro, Vicedirector Espiritual del Consejo Nacional de ANE.

### ***Día 18 de Junio, en Toledo:***

Tercera Sesión

### ***Día 2 de Julio, en León:***

Cuarta Sesión

### ***Día 1 de Octubre, en Madrid y Cerro de los Angeles:***

Clausura y Vigilia Nacional

## TRES MESES

### **Concluido el proceso diocesano para la canonización de los dos pastorcillos de Fátima**

El obispado portugués de Leiría-Fátima anunció el domingo 20 de febrero, la conclusión del proceso diocesano para la canonización de los pastorcillos Jacinta y Francisco Marto, testigos -junto a su prima, sor Lucía, fallecida el pasado 13 — de las apariciones de la Virgen en 1917.

Los dos pastorcillos fueron beatificados por Juan Pablo II el 13 de mayo de 2000, día del aniversario de las apariciones, en Fátima.

«Puedo afirmar que el 19 de febrero se entregó la llamada "Positio" para la canonización de Jacinta y Francisco Marto», dijo monseñor Serafim Ferreira e Silva, obispo de Leiría-Fátima, en la celebración litúrgica de los beatos Jacinta y Francisco al día siguiente en el Santuario de Fátima.

El prelado manifestó también esperar que «el Papa Juan Pablo II pueda declarar la canonización de los beatos Francisco y Jacinta», proceso que pasa por etapas decisivas en el Vaticano, con el cierre de la «Positio Super Miraculum».

### **Los ejercicios espirituales en el Vaticano concluyen con la adoración de la Eucaristía**

Juan Pablo II, todavía convaleciente tras su hospitalización en el Policlínico Agostino Gemelli, no pudo participar en la misa conclusiva de los anuales ejercicios espirituales del Vaticano, pero agradeció personalmente las meditaciones impartidas por el predicador, el obispo italiano de Novara, monseñor Renato Corti. «Los ejercicios espirituales han sido para mí y para muchos de mis colaboradores de la Curia romana una oportunidad providencial de prolongado reconocimiento», asegura el pontífice en un mensaje que entregó al prelado personalmente en una audiencia que le concedió tras la misa y adoración con la que, en

este año, ha concluido el retiro semanal. «Sus reflexiones nos han ayudado a ponernos a la escucha dócil y atenta del Espíritu que hoy habla a la Iglesia», añadió.

### **Nuevo nuncio apostólico ante la Unión Europea.**

Juan Pablo II ha nombrado nuncio apostólico ante las Comunidades Europeas al arzobispo André Dupuy, hasta ahora nuncio apostólico en Venezuela. Con el nuevo proceso de integración de la Unión Europea, se trata de un cargo que ha ido adquiriendo particular importancia, como reconoció el 4 de febrero pasado el cardenal Angelo Sodano, secretario de Estado del Vaticano, al recibir al presidente del Parlamento Europeo, Josep Borrell Fontelles. El purpurado subrayó «la importancia de la Nunciatura Apostólica acreditada ante la Unión Europea para favorecer un diálogo fecundo sobre los grandes temas del momento». Sustituye en el cargo que dejó vacante el arzobispo español Faustino Sainz Muñoz, quien fue nombrado en diciembre nuncio apostólico en Gran Bretaña.

### **D. Luigi Giussani, sacerdote y fundador de Comunión y Liberación, muere en Milán a los 82 años**

La gran familia del Movimiento de Comunión y Liberación está de luto. Su fundador, el sacerdote italiano D. Luigi Giussani falleció el 22 de febrero en su habitación de Milán, a los 82 años.

Con su muerte desaparece una de las personalidades más significativas de la Iglesia Católica en el período que abarca desde el Concilio Vaticano II hasta nuestros días. Una figura que ha movido en estos cincuenta años la vida de millares y millares de hombres. Su obra, el Movimiento de Comunión y Liberación, fundado hace 50 años, se extiende hoy por más de setenta países de los cinco continentes.

## El Cardenal de Sevilla escribe una carta pastoral sobre la Eucaristía y la vida consagrada

Ha sido fraile franciscano antes que cardenal y por eso escribe con conocimiento de causa. Monseñor Carlos Amigo Vallejo, cardenal arzobispo de Sevilla, ha publicado una carta pastoral sobre la Eucaristía y la Vida Consagrada en la que relaciona con profundidad teológica y finura literaria el misterio eucarístico con la vocación religiosa. «Lugar privilegiado y central es el que le corresponde a la Eucaristía en la vida consagrada, pues al estar inseparablemente unida a la Iglesia, no tiene otra fuente más abundante y fecunda de vida espiritual que la que puede encontrar en el sacrificio y la ofrenda, en la comunión con el pan partido y la sangre derramada», escribe el cardenal franciscano.

Titulada «Una consagración apasionada» y escrita en el contexto de la Jornada Mundial de la Vida Consagrada, que se celebró el pasado 2 de febrero, y del Año de la Eucaristía, que se prolongará hasta octubre de este año, la carta pastoral aborda los temas centrales de la consagración religiosa, como los consejos evangélicos de castidad, pobreza y obediencia, la vida fraterna en comunidad y la misión evangelizadora propia de la Eucaristía y la Vida Consagrada.

## Una localidad asturiana podría contar pronto con su primer beato

La ciudad de Corvera de Avilés (Asturias) podría contar pronto con su primer beato. Fuentes vaticanas anunciaron que en el año 2005 podría realizarse la beatificación del carmelita Eufasio Barredo, Eufasio del Niño Jesús, que murió fusilado en Oviedo durante los sucesos de la revolución de octubre de 1934, dada su condición de religioso.

El responsable de la causa de beatificación del mártir corverano es el también carmelita Antonio Mingo, encargado de anunciar públicamente el inicio de los trámites del Vaticano. Si el Siervo de Dios Eufasio del Niño Jesús, alcanza la beatificación, el proceso de canonización requerirá la demostración de un nuevo milagro atribuido a su acción.

Eufasio Barredo Fernández nació en la Casa Cuartel de Cancienes el 8 de febrero de 1897. Fue hijo de un guardia civil que luego fue destinado a Gijón, donde el religioso pasó su infancia. Tras unos años de formación en Mieres, viajó a Polonia, donde se ordenó sacerdote y trabajó como profesor de psicología. Luego de un periodo en Burgos, regresó como prior del convento de los Carmelitas de Oviedo.

Las circunstancias de su muerte son las que justifican su condición de mártir de la Iglesia Católica. Según han publicado los Padres Carmelitas de Oviedo en su página web «era el último en huir del convento cuando lo asaltaban, pero al saltar la tapia se dislocó la pierna. Unos vecinos lo llevaron al hospital y dos enfermeros denunciaron al comité de barrio que era un religioso católico. Por ello, el tribunal lo condenó a muerte, fusilándolo y dejándolo su cadáver varios días a la intemperie».

## Nota de la Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis

Ante las noticias recibidas sobre el acuerdo del Pleno del Consejo Escolar del Estado en el cual se insta al Gobierno para que elimine la asignatura de religión del currículo de los alumnos y se ponga fuera del horario escolar y, por supuesto, sin evaluación alguna, el Secretario de la Comisión Episcopal de Enseñanza manifestó lo siguiente:

" El Consejo Escolar del Estado, en su reunión del 4 de Junio de 2003, instó también al Gobierno para que rectificara el proyecto de Ley de Calidad de la Educación en el sentido de que la asignatura de religión figurara dentro de un área como materia fundamental, de opción libre de los alumnos, junto con otras materias equiparables a las demás asignaturas ordinarias y evaluables de la misma forma. En el mismo sentido, se pronunció el 27 de junio de 2003 el Consejo de Estado, órgano consultivo para temas jurídicos, por estimar que "al existir dos posibilidades y quedar salvaguardada la libertad de conciencia religiosa, no tendría sentido no computar la religión y su reverso histórico-filosófico". Estas recomendaciones fueron asumidas fielmente por la Ley Orgánica de Calidad de la Educación que, en este sentido, cumplía con el mandato constitucional y con el Acuerdo Internacional firmado por España con la Santa Sede."

**LA EUCARISTIA, CENTRO DE LA VIDA**

Dios está cerca de nosotros

**Joseph Ratzinger**

Una obra propia para este año eucarístico extraordinario. "Debemos intentar encontrar por todos los medios posibles una renovada veneración del misterio eucarístico. No hay nada más grande que nosotros podemos hacer. Su grandeza no depende de nuestra celebración, sino que toda nuestra celebración únicamente puede ser una actitud de servicio a la grandeza que nos precede y que nos es creada por nosotros". "La fuente y el punto culminante de toda la vida cristiana", tal como ha definido el Concilio Vaticano II el sacrificio de la Eucaristía, constituye el tema central del nuevo libro del prefecto de la Congregación de la Fe, reconocido internacionalmente como uno de los más grandes eruditos cristianos desde Santo Tomás de Aquino, conduce al lector al núcleo de la fe cristiana y de su misterio central, a través de trabajos procedentes de su época de arzobispo de Munich-Freising hasta ahora no publicados, así como de textos más recientes.

En la teología del autor la Eucaristía ocupa un lugar central desde el principio, y en especial su comprensión de la Iglesia está en dependencia de ella: "La Iglesia surge de y consiste en que el Señor se comunica a los hombres, entra en comunión con ellos y los lleva a comunión mutua entre ellos. La Iglesia es la comunión de Dios con nosotros, que crea simultáneamente la verdadera comunión de los hombres entre sí" existe un hilo conductor ininterrumpido que lleva desde los tiempos preconciliares hasta el momento actual y que hace referencia a la comprensión de la Eucaristía y de la Iglesia, tal como prueban sus publicaciones y sus lecciones.

La alta estima de la tradicional piedad eucarística que se muestra en procesiones, conmemoraciones, meditaciones ante el Santísimo, todo lo cual encuentra expresión también en esta obra, no es una reliquia irreflexiva del tiempo preconciliar, sino que con el transcurso de los años se ha revelado cada vez más la importancia de estas formas de piedad como expresión de la comunión personal con Cristo.

Los desarrollos sobre la Eucaristía de sermones pronunciados en situaciones concretas y en determinadas circunstancias, y mantenidos intencionadamente en su carácter de lenguaje oral, están condicionados por dos referentes que iluminan su horizonte, un horizonte que es mucho mayor: en primer lugar el hecho de que Dios trinitario ha venido hasta nosotros, ha llegado a ser el Dios con nosotros y el Dios entre nosotros; y, en segundo lugar, esto supone también que nosotros, en definitiva, no corremos hacia el vacío, sino que la cercanía de Dios nos proporciona un gozo definitivo.

La obra se articula en trece capítulos, con los títulos tan sugestivos como: Dios está con nosotros y entre nosotros: "Se encarno de María, la Virgen, por obra del Espíritu Santo y se hizo hombre". El sí de Dios y su amor también se mantienen en la muerte: el origen de la Eucaristía en el misterio Pascual. Fuente de vida surgida del costado abierto del Señor en su entrega amorosa: la Eucaristía, centro de la Iglesia. Comida de la reconciliación-fiesta de la resurrección: sobre la correcta celebración de la Eucaristía. La proximidad de Dios en el Sacramento: la presencial real de Cristo en el sacramento de la Eucaristía. La actualización de la presencia del Señor en la vida cotidiana: sobre la cuestión del culto y el carácter sagrado de la Eucaristía. El Señor está cerca de nosotros: en nuestra conciencia, en su palabra, en su presencia personal en la Eucaristía. Estar con el Señor -ir con el Señor-arrodillarse delante del Señor: un cuerpo. Todos formamos un solo cuerpo, un mismo pan: Eucaristía e Iglesia. La paz del Señor: la paz como uno de los nombres del sacramento de la Eucaristía; la fe cristiana como movimiento de paz. Iglesia de todos los lugares y de todos los tiempos: celebración en comunión con el Papa. La Iglesia subsiste como liturgia y en la liturgia. Mi gozo es estar a tu lado: sobre la fe cristiana en la vida eterna.

La obra finaliza con una referencia a la fuente de los artículos originales: artículos en determinadas revistas, conferencias, sermones, homilias...

**José Luis Otaño, S.M.**



*Alégrate, alma mía*

*Oh en Pan tan Soberano  
se reúne al que mide cielo y tierra,  
si el Verbo, la Verdad, la luz, la Vida  
en este pan se encierra,  
si aquél por cuya mano  
se rige el cielo es el que conviende  
con tan dulce comida  
en tan alegre día*

*¡Oh cosa milagrosa!  
cuando y quien conviende es una cosa,  
alégrate alma mía  
pues tienes en el suelo  
tan blanco y lindo pan como en el cielo.*

*Miguel de Cervantes Saavedra*